

REPERTORIO DE FRASES Y DICHOS POPULARES CORRIENTES EN LA COMARCA DE REQUENA-UTIEL

por
Feliciano A. Yeves Descalzo

COMENTARIO Y NOTAS DEL AUTOR O RECOPIADOR

Es sabido que la filosofía popular, maestra en experiencia y en formas de vida, ha puesto muchas veces su sabiduría en la invención de frases y dichos, a modo de refranes y sentencias, que han quedado grabadas en la cultura del pueblo, y de las que se ha hecho —y todavía se hace por ciertos sectores que pretenden conservar lo típico y tradicional— un uso muy corriente y generalizado. La mayoría de ellas deben entenderse en sentido figurado, aunque aludiendo a situaciones, hechos y dichos frecuentes en la vida cotidiana de nuestros antepasados.

Y no es que hoy no se siga inventando en igual sentido. Lo que sucede, es que se viene haciendo con otras palabras. Lo que antes eran vulgarismos y alteraciones del lenguaje culto, hoy son palabras basadas en neologismos y tecnicismos, pero que, en realidad, vienen a incorporar nuevas frases propias del lenguaje juvenil. Hoy los deseos de snobismo, y el taco acuñado e institucionalizado, suplen a la vieja experiencia de la filosofía popular, quizás con el mismo afán de comunicación sencilla y chispeante, —algo hay que agradecer a la juventud actual en este aspecto, yendo por lo escueto y directo en su forma de hablar—; pero lo cierto es que nunca debe dejarse perder aquel léxico de nuestros mayores y que todavía conserva sus reminiscencias en pueblos y aldeas como poso y sedimento dignos de airearse, o, al menos tratar de resucitar para que sea conocido y reconocido por todos, mayores y jóvenes, con un único objeto: que no se nos pierda.

Tras esta breve justificación, queremos señalar algunas notas para mejor comprensión del repertorio de frases y dichos que hemos recogido y compilado en este trabajo:

- 1'.— Hemos coleccionado y comentado hasta 365 frases o dichos populares, que frecuentemente hemos oído en los pueblos y aldeas de la Comarca Requena-Utiel.
- 2'.— Esta recopilación no pretende ser exhaustiva; somos conscientes de que habrá muchas frases más que, por olvido o por desconocimiento de su existencia, se nos han escapado a nuestro trabajo, y que quizás sean tanto o más representativas del modo peculiar de hablar de la comarca.
- 3'.— También creemos que alguna de estas frases no son solamente de nuestro patrimonio; posiblemente se digan o se hayan dicho en alguna otra zona o comarca, especialmente en el lenguaje popular castellano-serrano-manchego que, en definitiva es similar al nuestro por sus orígenes y sus afinidades.
- 4'.— Hemos huído de consignar frases, refranes, proverbios, sentencias y aforismos que son sabidos y conocidos en casi toda España, y que forman parte de la gran riqueza del idioma castellano en su refranero. Sin embargo no nos atrevemos a asegurar que alguno de los dichos consignados y glosados no sean del patrimonio común, y por ello rogamos disculpas: nuestra pretensión ha sido consignar solamente lo que en el habla popular era consustancial a nuestro modo de ser, de sentir y de expresarnos desde épocas antiguas.

5*.— Se advierte muy especial y particularmente, que hemos querido escribir estas frases tal y como se han venido pronunciando, con su particular construcción y ortografía, por lo que, naturalmente, abundan las incorrecciones de todo tipo en lo que podría llamarse lenguaje normal del castellano corriente. Hay por lo tanto apócope, sincope, epéntesis, alteraciones, vicios de lenguaje, sintaxis incorrecta, etc. etc., porque lo hemos querido hacer colocándonos a la altura —casi analfabeta— de los que antaño inventaron estos dichos, «dimes y diretes», propios de aquella innata propensión a calificar, increpar, denostar, y hasta mofarse de todo lo habido y por haber, con el gracejo, el donaire y la sal de quienes muchas veces no tenían otra cosa que hacer en sus tertulias y ratos de descanso, tras la penosa faena campesina que no daba más que para «hambrear» en lo económico, pero que sugería la chispa del humor hasta en situaciones difíciles.

6*.— Y, por último, dejar muy bien consignado que hemos querido eludir y desterrar el taco, pero no hemos podido lograrlo —y en ocasiones no hemos querido— en aras de ser fieles a la naturalidad, pues comprendimos que sin él, la frase carecía de gracejo y de sentido.

Y, tras estas consideraciones, exponemos nuestro trabajo rogando comprensión, y el perdón de las faltas que se hayan cometido, jamás malintencionadamente.

REPERTORIO DE FRASES Y DICHOS POPULARES CORRIENTES EN LA COMARCA DE REQUENA

1. «*Eres un abanto*».

Se refiere a una persona desordenada, descuidada y perezosa.

2. «*No cabíamos en casa y parió la abuela*».

Se aplica cuando a un problema se le suma otro, agravándolo.

3. «*Esto es el acabóse*».

Expresión dicha cuando ya no se puede aguantar algo que está sucediendo.

4. «*Nos están achicharrando*».

Significa que nos están haciendo la vida imposible, a causa de gravámenes, impuestos, u alguna otra causa.

5. «*Cuanto más te acachas, más te se ve*».

Quiere expresar que, cuanto más paciencia y humildad se tiene, más se abusa de esa persona. (Tanto en esta frase, como en muchas otras, se prefiere escribir tal y como se pronuncia popularmente; conservando su natural lenguaje comarcano).

6. «*Aún estás en agraz*».

Se refiere a la persona que todavía es inexperta en un oficio.

7. «*De todas maneras, aguaderas*».

Dicese, con indiferencia, cuando se espera el mismo resultado del que se piensa, en cualquier asunto que se está tratando.

8. «*Hasta San Antón, aguilandos son*».

Dicho en tono jocoso, cuando se pide algo con cierto retraso o inoportunidad.

9. «*¡Estoy alampáo!*».

Dicho cuando se está sediento en extremo.

10. «*Esto es como poner sillas sobre albarda*».
Expresa lo inútil de una cosa cuando no puede mejorar otra sobre la que se incide ineficazmente.
11. «*¿Buen alborgazo ha soltáo!*».
Se dice de alguien que ha dicho una palabra o una frase poco culta o inconveniente en una conversación.
12. «*Para eso no se necesitan alforjas*».
Se dice con cierta desilusión al recibir algo con poco valor material, o cuando se obtiene un resultado demasiado pobre.
13. «*No eres más que un alforjero*».
Se le dice a cualquier persona con pocos méritos en su oficio, al que es descuidado y poco limpio en su trabajo.
14. «*Lo que tú tienes, no son más que alifafes*».
Dirigese a la persona quejicona de dolencias sin importancia.
15. «*¿Menudo alipende está hecho!*».
Expresa que una persona es de cuidado, algo granuja y aprovechada, que suele obrar con picardia.
16. «*¿Ya estáis haciendo almanaques!*».
Frase vulgar dirigida a quienes hacen falsas conjeturas sobre cualquier asunto, o expresan opiniones sin venir a cuento.
17. «*Ese ya está más allá que acá*».
Se refiere a alguien que está moribundo, que está en las últimas.
18. «*¿Nos van a sacar el ámagó del cuerpo!*».
Expresión de queja del que se siente exprimido por impuestos o contribuciones que le parecen excesivos.
19. «*Haces más amaguces que una zorra comiendo agraz*».
Se le dice a la persona que habla gesticulando demasiado, o se ve afectado por cualquier tic nervioso al expresarse.
20. «*¿Ya les han puesto las amonestaciones!*».
Dice que ya se ha anunciado el matrimonio de una pareja de novios.
21. «*Me voy a esos anchos*».
Antiguamente, ante la falta de servicios en las casas campesinas, lo decían los hombres cuando iban a hacer sus necesidades a cualquier lugar resguardado en el campo.
22. «*A ese lo llevan en andas*».
Dícese de la persona que es tratada con demasiada consideración.
23. «*¿Ya hemos llenáo la andorga!*».
Expresión alegre y satisfecha de quienes han llenado su estómago con una buena comida, o, al menos, con buena cantidad.
24. «*No me vengas con andróminas!*».
Significa: no me vengas con cuentos ni embustes.
25. «*¿Pos estamos apañáos!*».
Se expresa cuando se espera algún mal general inminente, o cuando ya está sucediendo algo perjudicial para todos.

26. *«Siempre va arrimando el ascua a su sardina».*
Se aplica a quien trata siempre de aprovecharse de la situación.
27. *«¿Se ha jugáo hasta las ascuas!».*
Refiriéndose al jugador empedernido que ha llegado a perder en el juego todas sus propiedades.
28. *«¿Algún día vas a perder hasta el atarre!».*
Se le dice a quien descuida mucho el vestido y el aspecto físico.
29. *«¿No te se pierden los anillos por eso!».*
Manifiesta a alguien, que debe obrar con sencillez en una tarea que no ofrece dificultades y en la que no hay nada deshonesto.
30. *«Siempre me toca bailar con la más fea».*
Lo dice quien está harto de sufrir contrariedades, y siempre apechuga con lo peor en cualquier beneficio o reparto; o le toca hacer el trabajo más difícil y penoso.
31. *«Esto va a terminar como el baile de Cofrentes».*
Se anuncia que algo va a acabar mal, con discusión y riñas.
32. *«Ese tiene buena barra».*
Alusión a la persona que es muy comedora y todo le sienta bien.
33. *«¿No vas malo de barro!».*
Se le dice irónicamente a cualquier persona que está equivocada en cierta opinión o en algún asunto.
34. *«Ese tira siempre con bolas de arropa».*
Dícese del que presume mucho y fanfarronea en cualquier situación.
35. *«¿Está dando las boquiás!».*
Se refiere a alguien que se está muriendo por momentos.
36. *«Ese es de los que bailaron en Belén».*
Aludiendo a alguien que demuestra listez y cierta picardía, bien por su experiencia, bien por su vivacidad. También usado como que algún comestible está muy duro y no es fácil hincarle el diente.
37. *«Ese está mamando de la borrega».*
Se dice corrientemente de la persona que vive del presupuesto, sin servir apenas de nada a la administración; el «chupóptero» o paniaguado.
38. *«Pa esmamar el borrucho, matar la madre».*
Explica, expeditivamente, que para solucionar un asunto o problema, hay que atacarlo de raíz.
39. *«¿Cómo si te hubiéa hecho la boca un fraile!».*
Se le dice al pedigüño aludiendo al oficio del fraile mendicante.
40. *«Ya no queda ni un brusco».*
Refiriéndose a que ya no queda la más mínima traza de algo: leña, paja, grano, etc.
41. *«Siempre hay bulas para difuntos».*
Se dice en tono de ánimo, encontrando alguna solución para un problema, aunque sea pobre.

42. «*¿Qué sabe el burro lo que es cebá!*».
Se dice de alguien que no entiende nada de nada.
43. «*¿Ya está otra vez el burro en las coles!*».
Dícese cuando alguien reincide en una falta, o reitera una opinión que no resuelve nada.
44. «*¿Qué boda sin doña Elvira!*».
Expresión mordaz que habla de alguien a quien le gusta estar siempre en todas partes, que en cualquier acontecimiento se halla.
45. «*¿Vamos a salir de aquí como el burro del tío Molinerete!*».
Se expresa cuando alguien no sabe cómo salir de un lugar en donde todo está revuelto, lleno de trastos y con mucho lío.
46. «*Ese tiene arrancá de caballo y pará de burro*».
Se comenta de la persona que inicia un asunto con demasiado ímpetu y espectacularidad, para abandonarlo a la menor contrariedad u obstáculo.
47. «*Vamos a dar la cabezá*».
Expresión que significa la inclinación de cabeza cuando, en un entierro, se da el pésame a los familiares del difunto.
48. «*Con esa persona no se puede atar cabos*».
Se dice de la persona descentrada, poco ecuaníme, que lo mismo se muestra de una manera que de otra.
49. «*Ese siempre va buscando la cagá del lagarto, que es buena para la vista*».
Se aplica a quien busca beneficio en cualquier ocasión, para aprovecharse, y sin exponer nada en el asunto.
50. «*Donde cagas te dejas la mierda*».
Expresa la desidia y el desorden de una persona.
51. «*Carne en calceta..., pá el que la meta*».
Lo dicen quienes no quieren los embutidos que no han sido fabricados en su propia casa.
52. «*Hace una calor forastera*».
Significa que hace excesivo calor para el tiempo en que se está en aquel momento.
53. «*Siempre hablas como la campana de Toledo...; para mal*».
Se le dice a quien habla demasiado, fuera de traste y errando en sus apreciaciones constantemente.
54. «*Hemos oído campanás*».
Significa haber oído rumores de algún suceso imprevisto.
55. «*No me vengas con cancamusas*».
Se pide a alguien que no cuente embustes ni tonterías.
56. «*Ahi están atizando candela*».
Expresa que muy cerca están dando golpes a quienes por allí andan.
57. «*Siempre estoy a los pies de los caballos*».
Dicho por quien se encuentra en grave situación debido al abandono ante el peligro, en que le han dejado los compañeros.

58. *«Echale cañamones, que cante claro!»*.
Expresión irónica de asombro ante alguien que habla sin ton ni son.
59. *«Por un punto caparon a mi abuela»*.
Se dice cuando, por una causa pequeña y sin importancia, se origina algo de mayor gravedad.
60. *«Nos van a leer la cartilla»*.
Viene a expresar que alguien nos va a instruir o advertir de nuestras obligaciones, con amenazas de castigo si no se cumplen.
61. *«Aún no se ha dado a cato»*.
Significa que alguien no se ha enterado de un asunto, o no ha visto lo que está sucediendo, aunque esté bastante claro.
62. *«A razón de catorce, siete la media»*.
Cuando se quiere recalcar una verdad que no necesita demostrarse.
63. *«Ese está siempre dentro de la cazuela»*.
Dícese de quien está dentro de la camarilla de los que mandan o gobiernan, «cambiando de chaqueta» según las circunstancias.
64. *«Es más negro que el cerote»*.
Se refiere a la persona muy morena, como el cerote del zapatero.
65. *«Estoy hecho cisco»*.
Estar sumamente cansado o agobiado por el trabajo u otra causa.
66. *«¡Qué salte o cluja!»*.
Manifiesta una acción expeditiva sin prever las consecuencias. Ir por las malas a resolver algo que ha sido imposible conseguir por las buenas.
67. *«Eres más borde que un codobón»*.
Se dice a alguien extremadamente obtuso, necio y tacaño, aludiendo al pájaro alcaudón, pequeño pero cruel.
68. *«A cojón visto, macho seguro»*.
Algo que se evidencia viéndolo; lo que está a la vista, no necesita demostración.
69. *«¿Qué tienen que ver los cojones pa comer trigo!»*.
Frase corriente dicha en ocasión de que alguien, conversando o polemizando, se pasa del asunto que se trata a otro distinto.
70. *«El que es desgraciado, hasta con sus cojones tropieza»*.
Especie de exclamación, del que se siente atosigado por el colmo de la desgracia en cualquier asunto que toca.
71. *«¿Discurres menos que la punta de un colchón!»*.
Frase atribuida a cierto profesor, que demostraba así a los discípulos poco aventajados en el discurso y el entendimiento.
72. *«Llegas siempre como Pablo a las colmenas»*.
Expresa la falta de puntualidad de una persona, que acude tarde a todos los sitios.
73. *«Echale hilo a la cometa!»*.
Dícese a alguien que va dando largas a un asunto, divagando.

74. *«Eres más contrahecho que los garrotes de Cilanco».*
Frase humorística, por alusiones, que se dice a la persona retorcida, poco amable y nada asequible.
75. *«Me das pan y me llamas al corral... ¡jo... quieres!».*
Dice que no debe uno fiarse de nadie que le halaga demasiado, ya que puede hacerlo por egoísmo e interés determinado.
76. *«Del cuero salen las correas».*
Aplicase a cualquier gasto hecho, aunque no sea con dinero presupuestado para ello, pero de la misma procedencia.
77. *«Mal de muchos, consuelo de tontos».*
Manifiesta la conformidad forzada por las circunstancias, cuando no se puede evitar cierta situación de malestar.
78. *«Te voy a romper la crisma!».*
Se amenaza a alguien con romperle la cabeza, lugar donde se le impuso el crisma del bautismo.
79. *«Esos se han pasáo de cucos».*
Se dice denostando a los que han sido demasiado pillos en algo.
80. *«¡Arrastro!... —¡Sí; el culo por un zarzal!».*
Expresión del jugador de cartas que efectúa la operación de arrastrar o quitar los triunfos al contrario; y contestación irónica y mordaz del que se ve perjudicado por dicho arrastre.
81. *«Lo mismo da lo que cuelga que lo que arrastra».*
Es la expresión del que todo le da igual, suceda lo que suceda.
82. *«Más negro que es el cuervo, no pueden ser las alas».*
Lo dice quien se ve en grave dificultad, y ya no le importa lo que de mayores males pueda sobrevenirle.
83. *«Eres culo de mal asiento».*
Se dice a la persona inquieta, que no puede estar en un sitio fijo mucho tiempo.
84. *«¡Nos vamos a cuquero!».*
Significa: nos vamos a casa, al retiro, o a refugiarnos en algún lugar, porque ya es de noche o amenaza tormenta.
85. *«Tú pintas menos que Chafachorras en Madrid».*
Se apostrofa así a quien no tiene personalidad ni criterio, ni influye para nada en cualquier lugar o situación.
86. *«Esto no es ni chicha ni limoná».*
Expresa que no se es ni una cosa ni otra; que hay algo de ambiguo en el caso o asunto de que se trata.
87. *«Tú te crees que na más llegar, ¡chicha!».*
Dicho a quien quiere solucionar favorablemente algo al primer intento, demasiado deprisa.
88. *«No he visto chimenea que eche más humo».*
Significa que ya no se puede ver mayor desfachatez ni tontería.
89. *«Ese tiene mala chirinola».*
Así se dice de la persona que tiene mala cabeza; que es alocada.

90. «¿Qué quieres, chocolate o tajá? —Quiero chocotajá».
Expresa la avaricia de alguien, que lo quiere todo para sí.
91. «¡Búscales la puga al chompo!».
Se dice cuando, en alguna ocasión o asunto no muy claros, se advierte la imposibilidad de hallar su causa o motivos.
92. «¡Miá que chorra!» (Y también, ¡miá que pijo!»).
Expresión chabacana de asombro, muy corriente en esta comarca, por algo con lo que no se contaba.
93. «¡Eres un tonto e chorra!».
Especie de insulto de menor cuantía, chabacanamente dicho a alguien con enfado, pero sin querer ofender demasiado.
94. «Todo lo hacéis a la choramandusca».
Dicho a quienes hacen las cosas mal, sin orden ni concierto.
95. «Es más agarráo que un chotis».
Se dice de la persona avara, roñosa, miserable y aprovechada.
96. «Te has puesto como choto de dos madres».
Se dice, generalmente al niño que se ha atiborrado tanto, que se ha ensuciado con restos de comida la cara y la ropa.
97. «Esto se va como el choto de la Florentina,.. ¡en catauras!».
Dícese socarronamente cuando de un conjunto de cosas se van sustrayendo pequeñas cantidades, continuamente, hasta no quedar casi nada.
98. «Nos tiran a degüello con tantas pagamentas».
Lo dicen quienes se sienten agobiados por los impuestos.
99. «Es más desgraciáo que el Pupa».
Comentario sobre alguien a quien acometen todas las desgracias.
100. «De día no puedo, y de noche me rasco».
Expresa la pereza del que no encuentra hora para empezar su tarea con eficacia.
101. «¡Lo que faltaba pa el duro!».
Exclamación dicha ante la acumulación de una desdicha sobre otra.
102. «¡Te tengo embarrotáo!»
Significa, en cualquier juego, tener cogido o sujeto al contrario como en una encerrona.
103. «¡Esto se está cochiniando!».
Dícese cuando las cosas van tomando mal cariz en cualquier negocio, asunto o discusión.
104. «Y venga erre que erre».
Aplicase a quien no cesa en su pesada e inoportuna opinión.
105. «¡Ahora escampia!».
Expresión de asombro, por la acumulación de un suceso sobre otro, con mayor intensidad cada vez. También por ¡ahora escampa!, ante una lluvia prolongada y cada vez más intensa.
106. «El mejor escribano echa un borrón».
Significa que, aunque muy diestra, cualquier persona puede cometer equivocación o error en

alguna ocasión.

107. «*¡Escrímate a sacar cantares!*».
Dícese cuando, a pesar de haberse esforzado por hacer comprender algo a alguien, no se ha logrado éxito ante la tozudez contraria.
108. «*¡Míá tú éste: como si hubiá ido a escuela de pago!*».
Se dice del que es orgulloso y fanfarrón por costumbre y sistema.
109. «*Cuando no se puede segar, se espiga*».
Significa que, si no hay solución total para un asunto, cualquier resultado parcial positivo es bueno.
110. «*¡Lágrimas de estaño que fueran!*».
Dícese de alguien que continuamente se queja y lloriquea sin motivos ni justificación, y, a veces, hipócritamente.
111. «*¡Ese debía estar siete estáos bajo tierra!*».
Maldición dirigida a alguien de mala conducta, y que escandaliza con sus continuas fechorías.
112. «*¡Esto ya va tomando excremento!*».
Expresa el entusiasmo de quien ve que le salen bien sus asuntos, adquiriendo beneficios sucesivos; se toma jocosamente la palabra «excremento» por incremento.
113. «*A ese no hay que darle por su comer*».
Dícese de la persona a quien hay que sujetar, porque es muy impulsiva, o porque suele abusar de la confianza que se le da.
114. «*No le falta más que sarnia para rascarse*».
Se habla de la persona que lo tiene todo, que no puede quejarse, y que ha triunfado en sus negocios.
115. «*¡Alante con los faroles!*».
Incitación de ánimo para que no haya desaliento por parte de alguien para conseguir la meta u objetivo propuestos.
116. «*Eso no tiene ningún ficacio*».
Cuando se habla de alguna cuestión que no tiene fundamento.
117. «*¡Eres más pesáo que la gachamiga!*».
Por alusión a una comida algo indigesta, se habla así a la persona pesada y recalcitrante en sus frases y opiniones.
118. «*Le va a criar pelos el galillo*».
Alude al hambre que en ocasiones padece la persona que carece de recursos, y a quien se gasta su patrimonio en cosas inútiles o de nula rentabilidad.
119. «*No le arriendo las ganancias*».
Se dice de quien fracasa en sus negocios porque lleva una administración deficiente; y también, de quien acomete una empresa sin medios ni preparación para ello.
120. «*Es más gandul que la chaqueta de un guardia*».
Expresa humorísticamente y por alusiones no siempre ciertas, la pereza o gandulería de una persona.
121. «*Por un garbanzo no se descompone una olla*».
Expresa que una opinión aislada disconforme, no rebate la totalidad de un acuerdo adoptado

por mayoría en un asunto.

122. «*¡Vaya usted a hacer gárgaras!*».
Expresión muy generalizada, parecida a ¡vaya usted a freir espárragos!, que suele ser el modo de enviar a paseo a quien se mete en algo que no le importa.
124. «*Tú te lo guisas, tú te lo comes*».
Se le dice a quien suele hacerlo todo por sí mismo, sin dar participación a los demás.
124. «*¡Alguna vez te vas a dejar los pelos en la gatera!*».
Se dice a quien, de tanto repetir barrabasadas, es muy posible que alguna vez salga mal de la situación un tanto equivoca en que suele meterse.
125. «*¡Ya está el gato en la talega!*».
Exclamación de contento al ver lograda una solución; o, también, cuando se ha cogido a alguien cometiendo una falta.
126. «*Donde crees que hay gorrino, no hay ni siquiera estaca*».
Expresa la presunción de no hallar riquezas en un lugar o persona, aunque haya apariencias favorables para ello.
127. «*¡Buen gorriote de canalera estás hecho!*».
Se dice irónicamente a la persona sagaz, avispada y maliciosa.
128. «*Eso está ande Cristo perdió el gorro*».
Frase irreverente, aunque carente de malicia, para significar la enorme lejanía de un lugar con respecto a los hablantes.
129. «*¡Ya te han llenao el gorro de guijas!*».
Dícese a quien ha sido inculcado de tonterías y bulos, maliciosas y arteramente, para que obre contra algo o contra alguien.
130. «*¡A buena hora, mangas verdes!*».
Dícese con reticencia a quien llega tarde a un negocio o asunto cuando ya está resuelto.
131. «*Todo se pega, menos la hermosura*».
Manifiesta que hay muchas cosas o enfermedades que pueden adquirirse por contagio, pero lo feo siempre será feo.
132. «*Ese le quita las herraduras a un caballo corriendo*».
Quiere expresar la habilidad del ladrón, maestro en picardías y añagazas para el robo o el fraude.
133. «*¡Qué se diría de los hijos de Requena!*».
Frase histórica del que no quiso rebajarse a ser mozo de tren para anunciar la subida de viajeros; habla, por extensión, del falso orgullo de algunas personas.
134. «*Esto es como miel sobre hojuelas*».
Alegre expresión, al ver que a un triunfo se le suma otro; que una cosa bien hecha, todavía se ha perfeccionado más.
135. «*¡Estemos hechos la hos...ma!*».
Dicho a las claras, aunque mal, irreverentemente expresa malestar, angustia o desasosiego, del que se siente enfermo o atosigado por alguna desgracia.
136. «*¡Va a haber hule!*».
Llamada de atención cuando se cree habrá pronto lucha o alguna paliza generalizada.

137. *«Más vale humo que escarcha».*
Significa que es preferible un mal menor a otro mayor; o una pequeña incomodidad a un malestar cierto.
138. *«Dicen que es tonto... ¡Métele el dedo en la boca!».*
Expresa que no hay que fiarse de las apariencias; que, a veces, nos equivocamos al juzgar el aspecto externo del que se hace el bobo.
139. *«Como icemos luego».*
Dicho vulgar y corriente antaño, que equivale a: como decimos luego; como se suele decir; como se ha dicho anteriormente.
140. *«S'icen qu'izan: ¡en no fuendo!».*
Lo que decían antaño las gentes muy analfabetas, para expresar su tranquilidad de conciencia ante las maledicencias, al achacárseles algo delictivo que no habían hecho.
141. *«Siempre que ocurre igual, sucede lo mismo».*
Frase de chispeante y gracioso modo de hablar popular de antes.
142. *«Eres más incociente que los garbanzos de Chera».*
Por alusión no muy cierta, juego de palabras entre «incociente» e inconsciente; hablando a personas de gran simpleza, de juicio y opiniones poco relevantes.
143. *«¡No t'irmes en la pader, que te vas a emporcar la gobanilla!».*
Recomendación de los padres al hijo, expresada con las mayores vulgaridades, pero que se entiende perfectamente.
144. *«Igual da jabón que hilo negro... ¡tó es pa la ropa!».*
Quiere decirse que cualquier solución es buena y aceptable, tratándose de remedios parecidos en cualquier caso.
145. *«Quien va al monte por leña verde, cuanto más anda más pierde».*
Significa que para obtener un resultado pobre y escaso, no hay que hacer grandes esfuerzos ni sacrificios.
146. *«¡Es más ladrón que Jeta!».*
No sabemos si alude a algún ladrón de ese apodo, o si compara al amigo de lo ajeno con la «jeta» o grifo de la taberna, que siempre sisaba a su favor.
147. *«¡Siempre estás jo... la marrana!».*
Frase muy popular dicha a alguien que siempre está estorbando o «metiendo la pata» en cualquier asunto.
148. *«¡Estoy más jodio que el tío de la beta!».*
Se dice cuando alguien está harto, cansado y excitado por varios problemas que no logra resolver.
149. *«¡Esto es un ladroncio!».*
Exclamación de queja ante los abusos de índole económica a que se ve sometida una persona.
150. *«Poca lana..., y tendida en zarzas».*
Manifiesta la escasez o ausencia de recursos, y, además, lo que existe no reúne buenas condiciones.
151. *«Eres más borde que la leche de los hurones».*
Dícese a alguien que es poco generoso y abierto, y, por añadidura, muy reguñón y antipático.

152. *«Ese es capaz de sacar leche de un burro capáo».*
Expresa la habilidad y picardía de alguien para obtener beneficios y ganancias en cualquier ocasión.
153. *«No se muerde la lengua».*
Significa hablar claro, sin subterfugios, miedo, ni tapujos.
154. *«Están repartiendo leña».*
Aviso de que en algún lugar se está riñendo, o golpeando a alguien.
155. *«Después que se ha ido la liebre, palos a la cama».*
Dice lo inoportuno de llegar tarde a solucionar algo, cuando ya se ha realizado; también, la rabieta de alguien al que se le ha escapado de las manos la solución de un asunto.
156. *«¡No hay más leña que la que arde!».*
Expresa que los recursos se están acabando y ya no quedan más.
157. *«Siempre llueve cuando no hay escuela».*
Viene a decir lo inconveniente de un hecho inesperado, surgido a destiempo, cuando no es necesario.
158. *«¡Estoy más limpio que un llus!».*
Estar completamente arruinado, sin dinero ni crédito.
159. *«¡Qué bien va ése en el machito!».*
Se dice de quien está encumbrado gracias al apoyo y las recomendaciones de otros.
160. *«¡Ahora nada el macho!».*
Frase de asombro, al ver que un problema, en lugar de resolverse, se agudiza con mayores dificultades.
161. *«¡A éste le paren hasta los machos!».*
Comentario sobre alguien de quien tiene buena suerte en todos sus negocios, y que siempre saca beneficio en cualquier asunto.
162. *«No se pué estirar el brazo más de lo que es la manga».*
Significa que se debe tener presente las propias posibilidades y limitaciones, y no hacer nunca gastos superfluos.
163. *«¡Le pegamos fuego al mapa, y en paz!».*
Frase humorística para contrarrestar la opinión violenta de alguien, que quiere resolver algo muy expeditivamente.
164. *«Todo va manga por hombro».*
Manifiesta que hay un total desorden y abandono en los asuntos.
165. *«¡Paece manso, pero topa!».*
Se dice de la persona con apariencia bonachona, pero que en ocasiones obra con malas intenciones.
166. *«Me lié la manta a la cabeza, y...».*
Significa ir a la desesperada, importándole poco lo que suceda; lanzarse a solucionar algo sin medir las consecuencias.
167. *«Paece una manta ruana..., con más piejos que lana».*
Alude a la fealdad y desproporción de vestidos andrajosos, bastante corrientes, por desgracia, en épocas pasadas.

168. «*¡Es que ya llueve sobre mojáo!*».
Dicho con cierto enfado porque se van acumulando trabajos sobre otros; o molestias sobre anteriores molestias.
169. «*¡Ya está aquí la marimandrajos!*».
Aplicase ante el afán de protagonismo de la mujer mandona, alcahueta y metijosa.
170. «*¡No eres más que un mascáor!*».
Dirigido a quien no hace más que refunfuñar para cumplir su faena, que siempre suele hacer de mala gana.
171. «*Es más infeliz que una mata de habas*».
Dice el colmo de la simpleza y la infelicidad de una persona, no sabemos si es debido a que las matas de habas se hielan fácilmente en su primer crecimiento.
172. «*¡Nos ha jodio mayo con sus flores!*».
Exclamación en tono de disgusto y asombro, cuando algo ha salido mal. Alude a lo traidor que se presenta dicho mes con sus tardías heladas, originando catástrofes en el campo.
173. «*Si estás mudo, revientas!*».
Dicho a alguien muy vehemente y que dice algo que acaba de conocer, aunque sea inconveniente.
174. «*Esto es para mear y no echar gota*».
Hiperbólicamente expresa gran asombro ante un hecho inesperado. También, el verse imposibilitado de realizar algo, por una causa imprevista.
175. «*A tenor del santo, así son las medallas*».
Se dice comparando los hechos con las personas que los realizan, y también, los atributos o apariencias de las mismas.
176. «*¡En aumento va la mejoría!*».
Expresión irónica, cuando, en lugar de resolverse o aminorarse un problema, se ve agudizado por cualquier motivo.
177. «*¡Qué metal de voz tienes, hijo mío!*».
Popularmente dicho del que desentona en un conjunto, porque habla gritando y chillando frecuentemente.
178. «*¡Ya me la han metío!*».
Exabrupto dicho cuando alguien comprueba, con asombro y rabietas, que alguien acaba de hacerle fraude o trampa.
179. «*¡Anda que la cosa es mínima!*».
Frase que quiere demostrar lo enorme de un asunto, y que presenta gravedad y dificultades.
180. «*¡Pues no es poco minso el hombre!*».
Quiere explicar lo habilidosa que es una persona para todo.
181. «*Lo que te digo va a Misa*».
Dicho, cuando se quiere expresar la certeza y veracidad de algo, no dudando en poner por testigo lo más sagrado.
182. «*Esa es más caliente que un chavo de mixtos*».
Se dice popular y corrientemente de la mujer casquivana en exceso.

183. «*Esa es como la tía Caliente, que sólo se lo negaba a los muertos y a los que tenían que nacer*».
Para expresar el colmo de la «calentura» en una mujer casquivana.
184. «*Nos han dado mocha por cornuda*».
Expresa que nos han dado una cosa por otra; como generalmente se dice, «dar gato por liebre».
185. «*¡Cada mochuelo a su olivo!*».
Frase que generalmente indica marcharse cada uno a su casa, o a sus obligaciones.
186. «*Unos mocos son sorbios y otros mocos son sonáos*».
Expresa la desigualdad de trato a dos personas en iguales circunstancias.
187. «*¡No dejas meter mojá!*».
Dicho a quien no deja hablar a nadie en una conversación general.
188. «*Es muy duro de mollera*».
Se habla de la persona necia y torpe, sin instrucción; de quien es incapaz de aprender por falta de entendederas.
189. «*¡Te vas a ver en las de monsagato!*».
Se le advierte a alguien, que va a pasarlas mal en un asunto problemático y peligroso.
190. «*Quieres pedir el oro y el moro*».
Significa que alguien lo quiere todo para sí, sin importarle nada las necesidades de los demás.
191. «*¡Ahora viene el moro y la abraza!*».
Frase de asombro y contrariedad al ver crecer las dificultades de algo difícil de resolver.
192. «*¡Espera, que te voy a arreglar los mudáos!*».
Especie de amenaza a quien ha cometido alguna falta, y que tiende a huir del castigo.
193. «*¡Paece que se quíe comer el mundo!*».
Se dice del hombre presuntuoso y fanfarrón, con demasiado orgullo en su porte y atuendo, pero, que en realidad no lo es tanto.
194. «*¡Esto y ná, tó es na!*».
Esto y nada, todo es nada. Frase con la que se manifiesta recibir o tener algo en poca cantidad y calidad.
195. «*¡Ya está el nabo cocío!*».
Se suele decir en ocasiones en que un asunto ya ha sido resuelto, en el que ha habido solución al problema.
196. «*A nadie le amarga un dulce*».
Corrientemente se dice cuando uno recibe algo bueno, aunque sea de poco valor.
197. «*¡No semos naide ni denguno!*».
Frase campesina y aldeana que expresa lo fugaz de la vida, dicha generalmente en el entierro de una persona notable, o que en su vida alcanzó posición y prestigio sociales.
198. «*Ya tengo cincuenta navidades y ninguna «noche buena»*».
Dicho en tono muy quejicón por el que siempre se siente desgraciado, y no ha acertado a resolver su situación económica.

199. *«¡Te da más que a un niño sin minga!»*.
Lo que algunas veces se suele decir al jugador que siempre tiene buena suerte en sus partidas y jugadas.
200. *«Lo mismo me da ocho que ochenta»*
Exclamación de alguien que se ve en apuros, y al que, al no ver solución inmediata, todo le da igual, ocurra lo que ocurra.
201. *«Dame pan y dime tonto»*.
Se atribuye a quien siempre obtiene beneficio, aunque le tachen de pedigüeño o le menosprecien de cualquier modo.
202. *«Ese sólo llora con un ojo»*.
Se dice de alguien que gimotea o se desespera sin motivo alguno.
203. *«No te se pué decir, jese ojo tiés negro!»*.
Se le suele decir al que se enfada o molesta por cualquier cosa o por cualquier broma, aun siendo en forma inofensiva.
204. *«¡Qué olisca se ha desatascaó!»*.
La misma frase lo explica: venir muy malos olores de un lugar.
205. *«¡No haces más que olisquiar!»*.
Se moteja a alguien de fisgón, alcahuete o metijoso, cosa que tiene por costumbre.
206. *«No me disgusta la orina..., ¡y meaba sangre!»*.
Frase atribuida a cierto curandero o antiguo cirujano, significando la supina ignorancia que había. Se refiere también a quien cree saberlo y entenderlo todo sin estudios ni práctica.
207. *«¡Tienes manos de orza!»*.
Se dice del que carece de maña o habilidad, y que, generalmente, rompe todo cuanto toca.
208. *«Entre el día y la noche no hay pader»*.
Expresión vulgar del que piensa realizar un trabajo en jornada continua, prolongándola hasta la madrugada.
209. *«Es más fea que pegarle a un padre»*.
Es el colmo de la mujer fea y desgarbada: ya no se puede ser más.
210. *«En tocante al bolsillo, no hay padres pa hijos»*.
Explica lo que es capaz de desunir el dinero y el excesivo interés por conseguir riquezas a costa de lo que sea.
211. *«¡Cada palo que aguante su vela!»*.
Dice que cada cuál debe cumplir su misión dentro de un equipo o en el cuerpo social, afrontando su responsabilidad.
212. *«Cuando más se hincan un palo en tierra, menos se ve»*.
Es la ley de la estaca, inventada por un profesor requenense, para explicar las proporciones inversas.
213. *«¡Se ha puesto el pan a dos libras!»*.
Quiere decir, que un asunto o problema ha tomado grave cariz.
214. *«Siempre lleva mocos el que no tiene pañuelo pa sonarse»*.
Indica que muchas veces sucede algo bueno a quien no se lo merece, o que no ha hecho nada

práctico para obtenerlo.

215. «*¡No me vengas con ese papasar!*».
Quiere decir: no me cuentes tonterías ni vengas con excusas.
216. «*¡Ya hemos jodio el parche!*».
Exclamación chabacana y chocarrera dicha cuando ocurre algo con lo que no se contaba; o, cuando alguien deshace un trato o asunto que estaba a punto de resolverse.
217. «*Esto paece una paridera de gatos*».
Explica el desorden y falta de limpieza en una casa o lugar.
218. «*¡Aquí, el que parpaguea pierde!*».
Dice que no se debe dejar de hacer lo que el momento reclama, ni distraerse en una faena que se está realizando. Alude a quien se distrae hablando durante una comida en reunión.
219. «*Le metió una patá al gamellón*».
Expresa que alguien hizo el ridículo con alguna palabra o acto improcedente durante una conversación.
220. «*A ése hay que hacerle pagar la patente*».
Se le obligaba al mozo que entablaba noviazgo en pueblo forastero, al pago de un convite a los mozos del pueblo de la novia; con lo cual ya no era molestado por nadie.
221. «*Le gusta más que a los pavos la mierda*».
Se dice de alguien muy goloso para un determinado manjar.
222. «*Aquí paz, y allá gloria*».
Expresa la conformidad con los acontecimientos, terminando amistosamente un asunto o discusión.
223. «*¡Ya apaeció el peine!*».
Exclamación irónica explicando la solución de un asunto, la aparición de algo que se había extraviado, o el descubrimiento de alguien que había cometido alguna fechoría.
224. «*¡Así cayeran pelegrosos de punta!*».
Especie de maldición del campesino que está sufriendo los estragos de una gran tormenta, viendo con desesperación su indefensión ante la calamidad.
225. «*¡Le ha faltáo un pelímetro!*».
Medida entre el pelo y el milímetro, inventada por un requeñense cuando no pudo resolver un asunto por muy poco; también se solía decir cuando un proyectil u objeto arrojado no daba en el blanco por escasisimo margen.
226. «*¡Se le ha escapáo un pedete!*».
Expresa burlonamente cierto error cometido por alguien, aunque aminorando la gravedad o extensión del mismo.
227. «*Siempre vas como las pelotas de los perros*».
Alude al que siempre va a rémora de los demás, siempre va el último, y muchas veces llega tarde.
228. «*Ante la duda, la más peluda*».
En un dilema, o entre varias opciones, hay que elegir el camino que parece mejor; o, entre dos objetos, el mayor.
229. «*Lo principal es salvar la pelleja*».
Frase popular pronunciada por quienes, al estar en peligro, clamaban por conservar la vida

como cuestión principal.

230. «*Gente pará, malos pensamientos*».
Se dice de alguien para estimularle en el trabajo cuando abusa de la vagancia pudiendo ocuparse en algo.
231. «*¡Ojalá te sienta como a la perdiz el plomo!*».
Especie de maldición, en son de broma, que se dice al jugador que siempre gana con mucha suerte.
232. «*¡No estás hecho mal pernián!*».
Regañina un tanto benévola a un tunante travieso o pícaro.
233. «*Al pobre, tó le hace*».
Dicho con hipocresía y socarronamente por quien tiene demasiada codicia y va recogiendo siempre cosas de poco valor.
234. «*Esto paece una perrilla de tó revuelto*».
Se dice ante el desorden de cosas que hay en un lugar.
235. «*Le paece a la perrilla del tío Tarás; que aún gruñía cuando se la estaban metiendo*».
Frase popular requenense que se refiere al que se refiere al que es un gruñón, y siempre va regañando y refunfuñando aunque le salgan bien sus cosas y asuntos.
236. «*A perro que huye, buen peñazo*».
Alude a la falsa valentía de algunos cuando ya no hay ningún peligro a la vista.
237. «*Vas como perro que ha perdido al amo*».
Significa ir despistado, de un lado a otro, sin rumbo fijo.
238. «*¡Ya está otra vez el padre como anoche!*».
Exclamación de alguien que ve repetirse un hecho inconveniente por demasiado pesado o que ha originado molestias.
239. «*No le pegues al muchacho, que ha apaecío la petaca*».
Frase popular poco significativa; a veces se emplea para desenojar a algún amigo quitando importancia al enojo.
240. «*¡Buena hora es pa echar pobres a la calle!*».
Se dice cuando al aproximarse la hora habitual de comer o, por extensión, de cualquier otra precisión, surge una contrariedad intempestiva que obliga a demorar la acción habitual.
241. «*Estamos como piejo en costura*».
Significa estar muy apretados en un lugar, casi sin poder hacer movimiento alguno.
242. «*Me voy a estirar el pielgo*».
Se dice generalmente cuando uno va a acostarse, a dormir.
243. «*Vamos a buscar el pienso*».
Quiere decirse, ir a casa a comer o cenar.
244. «*Cada perro que se lama su pijo*».
Expresa que cada cuál debe atender su obligación, o apechugue con su responsabilidad en cualquier asunto.
245. «*Eso le pega menos que a un Santo Cristo un par de pistolas*».
Dicho con alguna irreverencia para significar que algo no encaja, o no corresponde a un cierto lugar.

246. «*Siempre estás detrás de la pitera*».
Se habla de quien siempre está a la espera y caza de algo, sin dar la cara, un poco a traición y arteramente.
247. «*Ese recula en cuanto ve el pleito mal paráo*».
Alude a quien huye del peligro en cuanto observa la mínima sospecha de dificultad o riesgo.
248. «*El que no quiera polvo, que no vaya a la era*».
Expresión que aconseja no meterse en líos, para lo cual es preferible evitar acercarse a ellos.
249. «*¡A pagar, siempre, pocarropa!*».
Manifiesta que casi siempre suele pagar las consecuencias de algún suceso el más desvalido y desamparado.
250. «*¡Eso le faltaba a la podenquilla!*».
Asombro ante la aparición de algo que viene a agravar el asunto que se está tratando.
251. «*Ya puedes coger el portante*».
Dicho en tono despectivo, mandando a alguien que se marche de un lugar en el que está estorbando.
252. «*¡Cómo está el potaje!*».
Expresa que un asunto va de mal en peor, no está muy claro. También se suele decir: ¡cómo está el patio!.
253. «*¡Preguntárselo a Poveda, que es padre de almas!*».
Contestación evasiva a algún preguntón sobre algo que se rumorea, pero que se desconoce si es o no cierto.
254. «*Cuando mate, que no me envíe el presente*».
Explica que se prefiere ignorar a alguien aunque se muestre obsequioso, porque se sospecha doblez, hipocresía o malicia. Alude a la costumbre de obsequiar al vecino con una pequeña parte del cerdo cuando se hacía la matanza.
255. «*Es más largo que un día sin pan*».
Dícese de un asunto que se alarga en demasía, y es difícil de soportar si, como es natural en este caso, es grave asunto.
256. «*Come más que una pupa mala*».
Se dice de alguien muy comilón; y por alusión a tumores y úlceras malignos, que se extienden como si comiesen a su alrededor.
257. «*Encima de pupa, brujón*».
Expresión, cuando a un mal se añade otro; cuando un problema se ve aumentado o agudizado por otro que se le suma.
258. «*Encima de puta, poner la cama*».
Viene a explicar que, tras un favor otorgado, se le suele abrumar a alguien con otras nuevas peticiones.
259. «*Putas en ventana, mala mañana*».
Frase que alude a la holgazanería de los desocupados.
260. «*¡Me lleváis como a puta por rastrojo!*».
Es una lamentación del que se ve atosigado por varios trabajos a la vez, y va de un lado a otro para poder resolverlos.

261. «*Parientes y trastos viejos, pocos y lejos*»,
Especie de refrán que dice claramente su significado, considerando un poco despectivamente a las personas ya viejas, tal y como suelen servir a mucha gente: de estorbo.
262. «*¡Ya os habéis pasáo de la raya!*».
Supone haber pasado de lo legal a lo ilícito en un asunto.
263. «*¡Tienes razón..., pero no es eso!*».
Frase de la filosofía popular y cachazuda, que expresa no estar totalmente convencido de algo, aunque se le vea al asunto un buen principio argumental.
264. «*Llevas el reloj con la esquina del matadero*».
Expresa que alguien anda siempre con retraso o fuera de hora.
265. «*¡No se ha de ir por el repulgo!*».
Quiere decir que no se escapará; que la cosa ha quedado fuerte.
266. «*Esa persona ya no rila*».
Dícese de la persona que ya no coordina las ideas, que está algo trastornada o por vejez o por dolencias psíquicas.
267. «*¡Hacerse a la zaga y ponerse en riler!*».
Frase aldeana de persona poco culta, que se explica como un mandato para colocarse detrás y en fila.
268. «*¡Siempre has de ser la risión!*».
Se apostrofa a alguien que siempre es el hazmerreir de todos.
269. «*Siempre estás con los mismos romances*».
También: no seas romancero. Que siempre dice lo mismo con pesadez y machaconería.
270. «*No me voy a quedar en los primeros romeros*».
Expresa el deseo de llegar a las últimas consecuencias de un asunto. También, el no querer quedar alguien en lugar incómodo y de poco lucimiento.
271. «*¡Cuidáo, que hay ropa tendía!*».
Alude al cuidado que hay que tener en una conversación un poco escabrosa, para no escandalizar a los niños presentes.
272. «*¡Pos odo; aquí hay que ir con más cuidáo que cogiendo rosa!*».
Significa que debe hablarse con cuidado y midiendo las palabras, cuando hay gente suspicaz a la que parece molestarle todo. Es una alusión al cuidado que había que tener al coger por las mañanas la rosa del azafrán para que no se deshojara.
273. «*¡Igual vale pa un roto que pa un descosío*».
Se dice de la persona que es apta para todo, y a todo le da buena solución y apaño.
274. «*¡Qué bien habla el sano con el enfermo!*»
Explica que es muy difícil consolar los sufrimientos ajenos.
275. «*Eso es como la mano un santo*».
Alabanza de algún medicamento, generalmente en tiempos antiguos algún mejunje, hierba o bebedizo, para curar alguna enfermedad.
276. «*¿A santo de qué viene todo esto?*».
Se dice con extrañeza del porqué de un suceso inesperado.

277. «*No ha hecho más que llegar y besar el santo*».
Comentario sobre la persona con suerte, y que ha conseguido éxito casi sin esfuerzo y en el primer intento.
278. «*¡O salta el santo o la tabla!*».
Dicho por alguien que está dispuesto a todo para solucionar un problema que presenta complicaciones.
279. «*Ese no necesita sardinas para haber vino*».
Se habla así de quien no necesita ánimos para realizar algo, aludiendo al buen bebedor al que le gusta el vino en cualquier momento.
280. «*¡Se acabó el carbón en la provincia de Cuenca!*».
Dicho para expresar que se han acabado las existencias y recursos en un determinado momento. (También: "Se acabó el agosto en Cuenca")
281. «*Eso será lo que tasan los sastres!*».
Se refiere a que hay que discutir muy bien un asunto antes de tomar decisiones sobre ello.
282. «*Eres más secativo que la Derrubía de Abajo*».
Se usa para tildar a algún espectador en una partida de juego, de gafe o que da mala suerte al jugador que está viendo. Por alusión a los parajes de la Derrubiada, en donde no hay siquiera una fuente.
283. «*¡Ya hemos cagao la sermoná!*».
Expresión cuando se tiene la certeza de haber cometido imprudencia o haber hecho algo incorrecto, aun sin mala intención.
284. «*¡Menos sermones, y más tajás como catecismos!*».
Frase histórica requenense, que explica debe haber menos palabras y más hechos concretos en favor del pueblo.
285. «*¡Buena sobaquera nos van a poner!*».
Habla con temor de que, en un suceso que se advierte próximo, ocurra algo desagradable para los circunstantes.
286. «*Siempre se rompe la soga por lo más flojo*».
Para explicar que siempre afecta la desgracia al pobre, el más débil, quien suele sufrir las consecuencias de lo peor antes que los demás.
287. «*Ese siempre está al sol que más calienta*».
Alude a la persona que «cambia de chaqueta» con frecuencia, según las situaciones y circunstancias.
288. «*¡Ojalá te sirva de solimán!*».
Vehemente deseo de que algo le siente mal a una determinada persona, por haberlo adquirido de mala forma.
289. «*Tú, lo que quieres es sopas y sorber, y después mojar en el caldo*».
Dicho a quien lo quiere todo para él, sin pensar en los demás.
290. «*¡No te puedo sorrastrar!*».
Apóstrofo, o expresión de odio, a quien no se quiere, y a quien no se puede aguantar por alguna causa concreta.
291. «*Hemos caído como pera en tabaque*».
Significa el haber caído o haberse situado muy cómodamente en un lugar.

292. *«¡Aquí se nos hacen las tantas!»*.
Dícese cuando, por cualquier causa, se hace demasiado tarde en una reunión o en un espectáculo.
293. *«Siempre llegas tarde, mal y nunca»*.
Expresa la falta de seriedad y puntualidad de una persona, para asistir a cualquier reunión comunitaria.
294. *«Donde hay tejas, hay pellejas»*.
Significa que en toda sociedad, siempre hay alguien que desentona o no cumple con su deber.
295. *«Está más seco que un terillo»*.
Para expresar la delgadez de una persona; extremadamente enjuto y enteco. También se aplica a las cosas muy secas y curadas.
296. *«¡La mejor tinaja, sin renchir!»*.
Se dice cuando, por olvido o error, se omite a alguien de alguna invitación. O, cuando hay un reparto, se olvida a quien lo merece tanto o más que los demás beneficiarios.
297. *«¡No creáis que el tocinillo es de oveja!»*.
Expresión dicha cuando se quiere encomiar algo con largueza, o se pondera un hecho con énfasis para bien o para mal.
298. *«No son lo mismo los tomates que los dátiles»*.
Dice, jugando con las palabras, que no es igual tomar que dar algo; generalmente dirigido a la persona egoísta, siempre dispuesta a recibir, pero nunca presta colaboración.
299. *«Es más tonto que Abundio; que se fue a vendimiar y se llevó uvas de postre»*.
También con otra variante: «que vendió el coche para comprar gasolina»; expresa el colmo de la simpleza en una persona.
300. *«Aquí, el más tonto hace relojes»*.
Advertencia que se hace a los forasteros, haciéndoles saber lo difícil que es engañar a los naturales del lugar; también significa la aptitud e ingenio generalizados en un pueblo.
301. *«Es mejor ser tonto que Alcalde»*.
Y sigue: alcalde se es por poco tiempo, y tonto se es toda la vida. Claramente alude a la temporalidad de los cargos públicos y a las dificultades que hay en el gobierno de los pueblos.
302. *«A todos los tontos les da por lo mismo»*.
Se suele decir cuando una persona falta de luces mentales, comete alguna falta o delito, lógicamente irresponsablemente, pero casi siempre con tendencias maliciosas naturales.
303. *«Fuma más que una topera»*.
Se explica por sí mismo; y alude a la madriguera de topos, en la que el agricultor echa mucho humo para obligarles a salir y para exterminarlos.
304. *«Siempre hay un trapo pa un agujero»*.
Suele decirse para significar que siempre hay algún remedio para resolver un asunto, aunque este remedio sea pobre aunque válido para el caso.
305. *«Nos están dando trapos por garrofas»*.
Dícese con cierto asombro, cuando se advierte que se está recibiendo una cosa por otra, sustituyendo un producto peor al que se compró; como si se dijera «dar gato por liebre».

306. «*Ese no tiene trece ni catorce*».
Se habla así de la persona que no tiene sensatez, ni gracia para nada; de quien no tiene criterio fijo.
307. «*Esto no es trigo que se escabeza*».
Para expresar que el asunto de que se trata no es urgente, y no requiere solución drástica; que no hay prisa para resolverlo.
308. «*¡Buena tripa saca un perro con un peñazo!*».
Con cierta ironía se expresa la disconformidad de alguien al recibir algo que no suple ni soluciona nada, o, a veces, es contraproducente para el caso que se trata.
309. «*¡Vamos a echar las tripas en casa de Masiá!*».
Frase atribuida a las mujeres de cierta aldea, dicha cuando venían a Requena a comprar las tripas y especies para el embutido casero.
310. «*Todo lo tié completo mi María Antonia: alcahueta, gorrina, puta y golosa*».
Aludiendo, como colmo de la desdicha, de la dejadez y de la ineptitud, a cualquier persona.
311. «*Cada uno a sus uñas*».
Advertencia de que cada cuál debe hacer su trabajo, individualmente y sin esperar ayuda de los demás.
312. «*Las uñas le parecen huéspedes*».
Se dice del envidioso, del tacaño, que cree ver contrarios en todas partes y no quiere que nadie tome o toque lo que cree suyo.
313. «*¡Eres un vaina!*».
Se suele decir al hombre que es demasiado aprovechado y, con frecuencia, un poco sinvergüenza.
314. «*Estamos a dos velas*».
Significa estar sin dinero, sin una peseta y sin crédito. En otros lugares se dice: estamos sin blanca.
315. «*¡Qué te se van los vencejos!*».
Cierta advertencia a quien habla demasiado, diciendo lo que no debe; consejo para que refrene la lengua y la acción violenta.
316. «*¡Le paece que ves y busca!*».
Expresión dicha cuando se quiere motejar a alguien de demasiado orgulloso, altivo y fanfarrón.
317. «*Ese es sacristán de amén*».
Se dice de quien siempre asiste a todo, se conforma con cualquier situación, y carece de criterio y opinión propios.
318. «*Esto viene como anillo al dedo*».
Se dice al haber hallado la solución acertada para un asunto.
319. «*¡Me se está haciendo la masa un vinagre!*».
Dicho cuando se tiene mucha prisa por hacer algo que conviene, y antes de que se adelanten los demás.
320. «*Todo lo hacéis a la virolé*».
Especie de regañina a quienes hacen su trabajo con poca seriedad, muy deprisa y descuidadamente.

321. «*¡Si te he visto, no me acuerdo!*».
Expresa el desprecio a una persona, a la que es preferible no ver más.
322. «*Ese es como los pájaros de la Vega, que ya están hechos a las voces*».
Se suele decir de la persona que ya no hace caso de nada ni de nadie; de quien es recalcitrante y tozudo sin atender consejos.
323. «*Es más alta que la voluntad del Señor*».
Dicho hiperbólico, para significar que una mujer es enorme, grandullona y desgarbada.
324. «*¡A ver si te yernas!*».
Mejor dicho: ¡a ver si te hernias!. Se le dice a quien cree o parece esforzarse mucho en un trabajo sencillo y sin dificultad.
325. «*¡Ves con Dios!*».
Saludo corriente entre vecinos y amigos, deseando salud y buen día.
326. «*Aviso a los fumadores: se vende yesca*».
Frase-rótulo en los estancos antiguos para proveer de yesca a los chisqueros de pedernal y eslabón. Se refiere también a la advertencia de alguna paliza, pues repartir «Yesca» era sinónimo de ello.
327. «*¡Siempre estáis a la zampa la greña!*».
Reconvención al matrimonio o a los compañeros, cuando discuten airadamente sin ponerse nunca de acuerdo.
328. «*¡No ha quedáo ni zarrapito!*».
Exclamación para significar que no ha sobrado nada en un banquete o en un conjunto de cosas que se han ido llevando o repartiendo.
329. «*Vas a sacar de todo esto lo que sacó el zorro de la rambla: las pelotas llenas de cieno*».
Significa que de un asunto no muy claro únicamente se puede obtener perjuicios y disgustos, aconsejando, por ello, no meterse en líos o negocios que no se entiendan.
330. «*¡Buen zuro le han metío!*».
Se dice refiriéndose a alguien que se supone ha sido engañado en cierto trato o negocio.
331. «*¡Al primer tapón, zurrapas!*».
Dícese cuando, ya a primeras de cambio, vienen las cosas mal dadas; cuando los comienzos de un negocio son malos.
332. «*Reunión de zorras, perdición de gallinas*».
Suele manifestarse un poco irónicamente al hallar o sorprender a varias personas reunidas, ignorando sus propósitos.
333. «*¡Eres un zurribulle!*».
Dicho a quien no hace más que andar de un sitio a otro, sin oficio ni beneficio.
334. «*Tienes las manos muy largas*».
Reconvención a quien siempre está dispuesto a reñir o a azotar a chicos y a grandes.
335. «*Ese es muy largo de uñas*».
Para tildar a alguien de ladronzuelo y ratero, que tiene la manía de sisar o hurtar muy frecuentemente.

336. «*Me quitas el pan, y te cagas en el morral*».
Así se suele decir a quien, tras hacerle un favor, quiere conseguir algo más; a quien, no contento con hacer un pequeño perjuicio, pretende hacer o hace otro mayor.
337. «*¡Vaya tres pies pá un banco!*».
Dicho en tono peyorativo ante la presencia de tres individuos que negocian un asunto, sabiendo de antemano de su mala fama o de su falta de juicio y rectitud.
338. «*Tú solo, te estás entornando*».
Advertencia a alguien que va por malos pasos, y a modo de hacerle cambiar de táctica o conducta, porque corre peligro de ir a la cárcel.
339. «*¡Bocáo comió, cuidáo quitáo!*».
Dicho cuando se van eliminando obstáculos desde un principio; cuando se resuelve algo con rapidez y efectividad, sin darle largas al asunto, y despejando el camino a seguir.
340. «*Aquí, el que más puso, más perdió*».
Se suele decir irónicamente, —y a veces generosamente— cuando tras ciertos gastos hechos y abandonados de forma voluntaria y sin prorratio entre varias personas reunidas, se pretende «quedar en paz» sin hacer más cuentas.
341. «*Eres un animal de pienso*».
Se dice a la persona que piensa mucho las cosas sin importancia, y a veces haciéndose un poco el pícaro. Se juega con la palabra *pienso* de pensar o pienso para animales.
342. «*Corredor será, pero traza no tiene*».
Dícese de alguien que no aparenta por su aspecto externo o por sus modos, la eficacia y maestría en ciertos oficios o la importancia de su trabajo habitual.
343. «*¡Y parecía que no tenía traza la cosa!*».
Frase de asombro al comprobar que algo tenía mucha más importancia de lo que parecía en un principio.
344. «*¡El que más chifle, capáor*».
Significa que cada uno, de los que hay reunidos, debe obrar por su cuenta, individualmente, para ver quien logra más éxito.
345. «*¡Aquí, el que no la mata, la espelucha!*».
Se expresa para hacer ver que, en cierto negocio, juego o asunto que se está tratando, hay que andar con cuidado, ya que todos los participantes son sagaces y vivarachos, con capacidad de obtener más o menos fruto, pero siempre algo.
346. «*Ni más ni menos, ni menos ni más*».
Frase que remata la certeza y exactitud de una cosa, un asunto o negocio que se está debatiendo poniéndole fin y cierre definitivo.
347. «*¡Echatelo de merienda!*».
Dicho irónico o peyorativo para significar que alguien no debe ser admitido en una reunión, expresando que esa persona no es de confianza, no es seria ni recta.
348. «*Si te escuidas un poco te da el trueno en la mano*».
Exclamación al ver que algo que se preveía tenía que suceder, ocurre antes de lo que se pensaba, de forma súbita y repentina.
349. «*Lo mismo pué ser macho que hembra*».
Explica la incógnita ante la proximidad de un acontecimiento que igual puede ser para bien que para mal.

350. «*Yo soy sólo abogáo de putas pobres*».
Lamentación o queja del que sólo recibe encargos de poca monta, o de difícil solución, con pocos beneficios.
351. «*Todo lo hace a la buena fin*».
Irónicamente dicho de quien obra un poco inconscientemente, apelando a la bondad de intenciones, sin reflexión alguna.
352. «*De los pájaros que vuelan, el mejor es el gorrino*».
Dicho incongruente, muy repetido por los comilones aficionados a los productos del cerdo para exaltar sus excelencias.
353. «*Ese sabe más que los ratones coloráos*».
Se dice de alguien que obra con vivacidad y astucia, y sale bien parado de cualquier situación.
354. «*¡Está de buen año!*».
Frase que muestra la lozanía y gordura de alguien, con aparente buena salud.
355. «*¡Ojo, que la están painando!*».
Frase que llama la atención sobre algo en que hay que tener cuidado para evitar complicaciones.
356. «*Nos van a repletar las clujas*».
Se dice cuando se espera algún embate, especialmente de tipo económico, que nos van a poner en situación difícil.
357. «*Al tío Porsiacaso nunca le pasó nada*».
Frase de advertencia sobre la prudencia que hay que tener, y la reflexión antes de acometer una empresa o trabajo.
358. «*¡Pa vosotros el duro!*».
Exclamación del que concede la razón, o cualquier cosa material, a otras personas, aunque no está convencido del todo.
359. «*De lunes a martes poco se llevan los sastres*».
Dicho para significar la escasa diferencia entre dos cosas a elegir, o comparando personas o cosas de parecidos valores o defectos.
360. «*El que tiene boca, se equivoca*».
Frase a modo de disculpa, por haber incurrido en error o falta, aunque generalmente sin mala intención.
361. «*Este va delante del nulo con la pandereta*».
Dicho de alguien que se anticipa a lo que va a suceder, con premoniciones y augurios, más por miedo que por precaución.
362. «*Caballo grande, ande o no ande*».
Dicho ante un dilema u opción para elegir lo de mayor peso, lo que aparentemente parece mejor aunque estemos equivocados.
363. «*¡Tú, sopa en vino y al rincón!*».
Advertencia a alguien que todavía se considera fuerte y apto, para hacerle notar su desvalimiento y decadencia.
364. «*Hoy semos, mañana no semos, pasáo estatua, y al otro, fegura*».
Reflexión filosófica aldeana que, ante un entierro, quiso significar lo fugaz de nuestra vida terrena.

Para terminar, insistimos en que el tema no está agotado; creemos hay en nuestro lenguaje popular muchas otras frases y dichos —algunos totalmente autóctonos, y muchos más entre los que se dicen comúnmente en otras latitudes además de la nuestra— que reflejan un modo de comportamiento y formas de ser en concomitancias con nuestro carácter y personalidad, particularmente en lo que al medio rural se refiere. Por ello, podríamos también haber incluido los siguientes:

- «El que más y el que menos tiene su alma en su almarío».
- «Ave que vuela, a la cazuela».
- «Te voy a zurrir la badana».
- «Que le quiten lo bailáo».
- «Está hecho un botijo».
- «Después de muerto el burro, la cebá al rabo».
- «Van buscando a moco de candil».
- «Ya se ha alborotáo el cotarro».
- «No me vengas con embelecos».
- «No eres más que un cantamañanas».
- ~~«Y venga enre que enre»~~
- «Esto no es más que salefa»
- «Pasa más hambre que maestro de escuela».
- «Va a llover más que cuando enterraron a Zafra».
- «Lo mayor priva lo menor».
- «Aún estás en mantillas».
- «No hagas tanto la mamola».
- «No era ná lo del ojo, y lo llevaba en la mano».
- «No te creas que aquí atan los perros con longaniza».
- «¡Que te se ve el plumero!».
- «Ya os habéis pasáo de la raya».
- «Ese es como el sastre del Campillo...».
- «La vida es un baile, y cada uno lo baila como sabe».
- «Me voy al piazó...; vengo del piazó».
- «¡Qué esmote llevamos...».
- «Esto es como predicar en desierto».
- «No te metas en camisas de once varas».
- «Ese está como si se hubiá caído del nido».
- «Hay un lleno repugnante...».
- «¡Cobarde, la casa te arde!».
- «Hablar bien no cuesta un pi...to».
- «Eso dijo Tamarón bailando en el Campo Arcís...».
- «No se le encoge el ombligo».
- «Toma, ...ipa ti pa siempre!».
- «Le ha salio el tiro por la culata».

- «¡Me caso en diez!».
- «Nos van a sobrar el hato».
- «¡Pos oler!».
- «No sabe si meter criada o ponerse a servir».
- «Lo han puesto como un Deceomo».
- «¡No ha hubido suerte!».
- «Le ha obráo como la purga de Benito».
- «Paece que no llevas pescáo fresco».
- «Es más desgraciáo que las viñas del Viso».
- «Toma, ...¡Pa que te vayas con los soldáos!».
- «Luego dicen que si tal, que si cuál, que si fue, que si vino».

Y muchos más... ¡Juan cayó en viñes y agua nevada! - (Ocurrió en 1845)

- ¡A lo que vamos, fuerte!»
- ¡Paece que eres de la Virgen del Puño!»
- ¡Gira con pólvora del Rey!»
- ¡Buena madera tiene el chompo pa que no baile!»
- «Nos ponen como hoja de perejil»
- «Lana echá, cuartillo caído»
- ¡Vamos a ver con quien cayó Cenabati a su hijo!»
- «Lo que va delante, va delante»
- ¡No tiene mal perengeno!»
- ¡Coja, bailo bien, o me quito?»
- «Los tenemos tos y ninguno toserina»
- «Me he quedáo más ancho que largo»
- ¡Ya pues tomar el portante!»
- «Seguir come el mulo, así caga el culo»
- «Me he quedáo transportáo»
- ~~«Ciento son los toros!»~~
- ¡Esto ya va de capa caída!»
- ¡De perdíos al río!»
- «La madrugada del pelejero; que le daba el sol en el culo y creía que era un lucero»
- «Échas más viajes que un aguatero»
- ¡El que venga detrás, que arree!»
- «Estáis entre fraicon y gorrión»
- ~~«Los dos panes y un collar, al corral... ¡por que no!»~~
- «Al revés te lo digo pa que me entiendas!»
- «Pa lo que me queda estar en el convento, me cago dentro»
- «A la miñor ruta...»

"Jo me entiendo y bailo solo"

"¡Mueran y vivamos, y con salud los enterramos!"

"Llevamos el sueño cambiado, como los chiquillos"

"A puerta cerrada, el diablo se vuelve"

"De dar no se ha hecho nadie rico"

"Don sin don, es como coral sin bardas"

"¡Mira que tío bueno la cosa!"

"¡Eso es lo que más me endona!"

"Estás como una nutra (nutra)"

"Tío más malicia que un gato en las uñas"

"El que mucho madruga lleva poca merienda"

"Ese es de la última hora"

"Aquella fue un canarrete"

"¡Así llevaras un burro en brazos...!"

"Ese no da ni la hora"

"¿Dónde tiene un chico la pex, que ni se lo veo?"

"Este, lo mismo hace a palo que a lomo".

La presente obra ha sido realizada

por el Centro de Estudios Requeneses con la aportación económica del

M. I. Ayuntamiento de Requena, de la

Excm. Diputación Provincial y de la

Conselleria de Cultura de la Comuni-

dad Valenciana.

A todos ellos damos público reco-

nocimiento de nuestra gratitud.

"¡Estoy escuajado!" — (se ríe)

"¡Ha muerto en el inter!"

"Eso se faltaba al virillo, ... unos malacatones!"

"¡Que por de gemotes han caído al rano!"

"~~¡Estás hecho un gemote de caracol!~~"

"¡Estás como la vieja chirrinchona!"

"¡Qué tropa esta!"

"Hay que borrar o quitar el boco"

"~~Está hecho un boco~~ ~~para borrar~~"

"¡Pues me es mierda de tanta olor!"

"Lo me gusta pa' roser"

"Parece que te ha hecho la boca un fraile"

"¡Estoy en tenguerengues!"

"Dónde hubo retiro y quedé pa' la vejez"

"1."

- "El Santo encina, y la manga sin pegar" ↗
- "La muchacha desuenda, y San Juan encina"
- "¡Escribelo en el agua!"
- "Ere es otro cantar"
- "Ere será cuando meen las gallinas"
- "Nadie nasce enreñao"
- "En ere estaba pensando!"
- "Uno es el escalabrío, y otro el que se pone la telamúa"
- "Eso es pan comío!" (Ahora; ¡ere está chupáo!)
- "Cuento más viejo, más pellejo"
- "Pan con pan, comida de tontos"
- "¡Otro que bien baila!"
- "¡Ya veremos!..., dijo el ciego"
- "¡Aquí, el que no corre, vuela"
- "Si no quieres caldo..., ¡cuatro tazas!"
- "Besos y abrazos no hacen muchachos, ... peroorean a
Con buena escoba, bien se barre" vísperas"
- "¿Adonde vas a la guerra sin fusil?"
- "~~Eso es lo que~~ ~~se~~ ~~hace~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~toros~~, y se rasca los..."
- "¡Mala burra pienso comprar!"
- Este no es mi Juan, que me lo han cambiáo"
- "¡Má se perdió en Cuba!"
- "Para quien es don Juan, con doña Luaria basta"